

Pelota vasca, ¿deporte o expresión cultural?

Patxi Mutiloa.

Quizás el título de este artículo ya sea en sí mismo un motivo de discusión. Antes de seguir quisiera dejar claro que no pongo en duda el valor cultural manifiesto del deporte de la pelota vasca.

La pregunta está formulada con otra intención, la de saber a dónde queremos llegar con el desarrollo actual y futuro de la pelota vasca. En definitiva, ¿dónde queremos posicionarnos, en el deporte o en la cultura?

Para que una modalidad deportiva se desarrolle se necesitan varias cosas: que haya practicantes en el mayor número de lugares y países posibles, que existan reglas de funcionamiento comunes y homologadas, y que haya estructuras que garanticen la mayor promoción y extensión de su práctica.

Si analizamos la pelota desde estas perspectivas comprobamos que el presente no es muy halagüeño y que el futuro habría que pintarlo, como mínimo, con una tonalidad gris. Entonces, ¿qué hacer?. Para empezar, sentar en una única mesa a todas aquellas personas que, de una forma u otra, tienen responsabilidades en este deporte, anteponiendo el sentido de la "responsabilidad" a cualquier otro.

Hace ya un tiempo que la Federación Internacional de Pelota Vasca (FIPV) aprobó la puesta en marcha del proyecto "*La pelota vasca, ¿deporte olímpico?*". Los estudios y documentos que dan soporte a este proyecto, junto a las conclusiones posteriormente adoptadas en su desarrollo podrían ser un buen punto de partida para la reflexión sobre este deporte. En esta reflexión deberían participar agentes e instituciones que, por distintos motivos, llevan años de incomprensible incomunicación. Nadie sobra —más bien todo lo contrario— para tratar de aportar soluciones a la situación crítica que sufren algunas de las disciplinas que forman parte de la pelota vasca.

De no actuar así es muy posible que la pelota vasca acabe convertida en "sólo" una expresión cultural y así acabemos hablando de lo que fue, de lo que significó, de cómo se jugaba y con qué materiales, en qué zonas.... pero siempre hablando en pasado, no en presente ni en futuro.

El futuro de la pelota vasca pasa por su presencia en las "urbes", por la utilización de las nuevas formas de acceso al uso del tiempo y del ocio, por la incorporación activa de la mujer a las competiciones. Ningún deporte moderno puede ser ajeno a la incorporación de nuevas visiones y expectativas. Y, desde luego, ningún deporte que

Pelota vasca, ¿deporte o expresión cultural?

tenga expectativas de desarrollo futuro puede permitirse el lujo de que no exista una actitud colaborativa entre quienes de una manera u otra compartimos responsabilidades, sentimientos y una fuerte ligazón con la pelota vasca.